

**"Derecho a la identidad", un nuevo intento de imponer  
la ideología de género en las escuelas.**

**Martha Morales**

La SEP pretende meter una asignatura nueva que se llama *Perspectiva de género e identidad*, para enseñarles a los niños y jóvenes que cada uno puede elegir su identidad: hombre, mujer, homosexual, bestia o cosa. Parece absurdo, pero eso es lo que les van a enseñar. No toda la culpa es de los miembros de la SEP que no piensan, sino de la sumisión a las políticas internacionales.

Hay que tener claro que nuestra identidad es nuestra nacionalidad y nuestro sexo: somos hombres y mujeres mexicanos. También nos identificamos y nos identifican con una profesión u oficio: ingeniero, jardinero, agricultor, madre de familia, etc. Nuestra identidad más profunda es la de ser hijos de Dios.

La ideología de género es el soporte teórico fundamental del proyecto político de la sociedad homosexual, de modo que las instituciones sean radicalmente modificadas, en beneficio de la homosexualidad. La realidad es que "género" es lo indeterminado, lo que es común, por ejemplo el género animal es común a los animales y al ser humano. Luego viene la diferencia específica: ser vegetativo, ser sensitivo o ser racional.

Este movimiento considera que nuestras concepciones del hombre y de la mujer son "construidas socialmente", o sea, invento de cada cultura, y pretende que este punto de vista sea obligatorio.

Un filósofo podría preguntar: ¿Qué es primero: ser una persona o ser una mujer? La respuesta sería: se es persona y se es mujer a la vez. Lo que hay es un individuo concreto. Se es una *persona natural sexuada*.

**La diferencia sexual que comporta el cuerpo del hombre y de la mujer no es, por tanto, un simple dato biológico, sino que reviste un significado mucho más profundo, reviste todo nuestro ser físico y psíquico.**

En la ideología de género, la palabra "natural" no debe pronunciarse jamás, ya que el hombre tiene que *hacerse a sí mismo*, sólo de ese modo será "libre" y liberado. "Esto disimula una insurrección del hombre ante la realidad de haber sido creado, y que -como ser biológico- lleva impresa en su ser. Se opone a ser criatura. El hombre tiene que ser su propio creador, versión moderna de aquél "seréis como dioses"; es decir, tiene que ser como Dios.

Si alguien no se hace a la idea de que Monica Bellucci puede ser del género masculino y Luis Miguel del femenino es que los mira sin *perspectiva de género*.

A este paso, va a subir el índice de crímenes, ya que las principales causas de criminalidad son las faltas de castidad, es decir, el adulterio, la masturbación, la fornicación, la pornografía, la prostitución, el estupro y los actos homosexuales.

La estudiosa norteamericana, Dale O'Leary, afirma que el "feminismo de género" es un sistema cerrado contra el cual no hay forma de argumentar. No puede apelarse a la naturaleza, ni a la razón, la experiencia, o las opiniones y deseos de mujeres verdaderas, porque según las "feministas de género" todo esto es "socialmente construido". No importa cuánta evidencia se acumule contra sus ideas; ellas continuarán insistiendo en que es simplemente prueba adicional de la conspiración patriarcal masiva en contra de la mujer.

No puede apelarse a la experiencia cotidiana (por ejemplo al ver como los niños y las niñas pequeñas presentan diferencias naturales y se manifiestan y actúan de modo distinto) porque dicen que toda esa experiencia está manipulada. Y punto.

Sin embargo, la "perspectiva de género" que en la actualidad está tomando fuerza en todos los países porque hay mucho dinero de por medio, de homosexuales que lo dan. Basta revisar algunos materiales educativos difundidos en los colegios del país y Universidades. El "feminismo de género" ha logrado ubicarse en el centro de la corriente cultural de salud y en la SEP. El avance de las tecnologías ha logrado que dichos programas lleguen diariamente a los países en vías de desarrollo, esto nos pone ante un nuevo reto que debe ser enfrentado lo antes posible para evitar las graves consecuencias que ya está ocasionando en el Primer Mundo.

El verdadero problema del feminismo es que la mujer se presenta como antagonista del hombre.

Janne Haalands Matlány, en su libro *Tiempo de florecer*, afirma que dichas teorías sobre el género solamente son sostenidas por una minoría de grupos y propagadas ruidosamente por unas cuantas mujeres, defensoras del lesbianismo y, por tanto, la mayoría de las mujeres normales no les prestan atención por lo que en poco tiempo serán olvidadas. Sin embargo, estas teorías, estos grupos y estas mujeres han logrado que la ONU «invite» eficazmente a los gobiernos de todos los países miembros a implantar con celeridad, a través de programas muy concretos, «políticas de género» en todos los ámbitos de la sociedad. Por lo tanto, lo que piensan unos cuantos, lo están imponiendo con fuerza.

“Es cómodo suponer que las ideas de los demás son construcciones sociales impuestas, mientras que las propias son neutrales y liberadoras. Pero en todo caso, una cosa es ofrecerlas y otra transformarlas en enseñanza obligatoria. De lo contrario llegaríamos a una situación curiosa: cada uno podría elegir un género independiente de su sexo, pero los estudios de género serían obligatorios” (Ignacio Aréchaga). A los padres de familia toca estar alerta para que no corrompan a sus hijos a través de programas oficiales de la SEP.